



IESVS, MARIA, IOSEPH.

POR
EL CAPITULO DE
LA IGLESIA PARRO-
QUIAL DE SAN MIGUEL DE LOS
NAVARROS, Y CONVENTOS DE RELI-
GIOSOS DE LA CIUDAD DE ZARAGOZA.

SOBRE
QUE NO DEVE ADMITIRSE LA FVN-
dacion que se pretended, e los Clerigos Regulares,
llamados Agonizantes.



L Padre Saluador Falcon, Vicepro-
 vincial de dichos Clerigos Regu-
 lares, en nombre (segun dixo) de
 su Religion, propuso al señor Vi-
 cario General, que su instituto es
 con quarto voto, seruir, y minis-
 trar, corporal, y espiritualmente a
 los enfermos, aunque estèn heri-
 dos de peste: y el desamparo con que los pobres enfer-
 mos

mos mueren en esta Ciudad, y señaladamente en el Hospital Real. Y que para aumento del culto diuino, entien- de fundar en la presente Ciudad, en la Parroquia de San Miguel de los Nauarros, vna Casa, y Conuento de dicha Religion, de la inuocacion de San Valero, y San Vicente; y que para hazer la fundacion, y sustento de los Religiosos, tiene la cantidad de hazienda suficiente: y que en ella no se contrauiene a la disposicion del Santo Concilio, y motus propios de las Santidades de Clemente Octauo, y Urbano Octauo, ofreciendo dar sobre ello informacion, y suplicando licencia, y decreto: Y que para ello, guardando la forma de dichas disposiciones, mandasse citar, como de hecho han sido citadas las partes interessadas.

La Comision que para esto muestra, es la siguiente.

Marcus Antonius de Albito, Clericorum Regularium, Ministrantium infirmis Vicarius Generalis, dilecto nobis in Christo Patri, Saluatori Falconio, professo nostra Religionis, salutem in eo, qui est vera salus.

Muneris esse nostri agnoscimus, tradita nobis Christi vineam custodire, ac optimis quantum in ipso possumus operarijs prouidere, qui, & labori vna mecum intendant, laborantes diligant, & reficiant, ociososque ad labores conducant, ac foueant: qua propter huius tradita nobis vinea portionis, in istis constituta Regnis distantiam, ac paruitatem attendentes, non satis nobis visum est eam solius Prouincialis, qui Italia residet cura demandare, quinimo ei, qui vices istius suppleat adiutorium adhibeamus: cum igitur de tua prouitate, prudentia, ac religionis, zelo, quae est in Christo Iesu nobis prospecta, plurimum in domino confidamus: te in Vice-

pro-

provincialem, una cum Consultoribus nostris eligimus; & constituimus, sub cuius ditione, erit tantum domus nostra Matritensis, & omnem auctoritatem, gratias; & facultates, quae Provincialibus ordinariè concedi solent, praterquam quod ius habeas ad Generale Capitulum virtute dicti officij tibi ad comodiorem huius muneris functionem conferimus, ac non facultatem concedimus, recipiendi Novitios ad habitum nostrae Religionis, sicut etiam ad professionem, ac demum omnem requisitam facultatem, fundandi domum ad nostrorū habitationem in Ciuitate, vulgo dicta Alcala, concedimus, in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti; Amen. In quorum omnium fidem has presentes manu nostra, nostrique Consultoris Generalis pro Secretarij subscriptas, ac Religionis nostrae sigillo firmatas fieri mandamus. Datt. Romae in aedibus nostris Sanctae Mariae Magdalena die 16. Octobris 1652.

Atsi mismo ha traido vna Capitulacion, y Concordia de los señores Don Diego Antonio Frances de Vrrutigoiti, electo Obispo de Barbastro, y Don Miguel Antonio Frances de Vrrutigoiti, Arcediano de Zaragoza, con el dicho Padre Salvador Falcon, en la qual dixo, que obligaua todos los bienes, y rentas de su Religion, y que teniendo licencia del Excelentissimo señor Arçobispo para fundar, pondrà doze Religiosos por lo menos, que asistan dia y noche, a seruir, consolar, y ayudar a bien morir a los enfermos del Santo Hospital; es a saber, de dia siempre, y de noche todas las vezes que fueren auisados, prefiriendo en la asistencia corporal, y espiritual, los pobres del Hospital, a los demas enfermos de la Ciudad, en los quales tambien han de exercitarse; y que el Conuento aya de fundarse, en las Casas que llaman del juego de Huete, cerca del dicho Hospital; en las quales dichos

chos señores Obispo, y Arcediano, han de hazer fabrica Iglesia, y casa competente, a su arbitrio, y darles las alajas necessarias, y pagar los viages de los Religiosos, que vendran a dicha Fundacion: y se obligan a situarles para su sustento 400. lib. laquelas de renta, sobre parte segura, con la propiedad que corresponde.

Con motivo de dicho instituto, y de la renta que en dicha Concordia se les dà: y con pretexto que efectuada la fundacion, tendran 100. escudos mas, de vn legado de Diego Fecet: diò el dicho Padre Falcon memorial al Capitulo y Consejo desta Ciudad, suplicandole su licencia, la qual obtuvo, por dichas atencencias.

Asi mismo se vale de vn poder, que han otorgado los Regidores del Hospital, para suplicar en su nombre al señor Arçobispo, que decrete esta Fundacion, por el beneficio que ha de redundar en los pobres enfermos, y la necesidad que dizen tener desta asistencia.

En la Cedula alega, que los dichos señores Obispo, y Arcediano, han obligado todos sus bienes y rentas, y las de la vniuersal herencia de los quondam Pedro Marcial, y Don Pablo Frances de Virutigoiti sus hermanos; y que con las 500. lib. del legado, y dotacion, y las limosnas de los fieles, podran sustentarse vn Prefecto, y doze Religiosos, y proueerse de todo lo necessario para el culto diuino, sin menoscabo de los demas Conuentos desta Ciudad. Y que ningun otro tiene el instituto de administrar a los enfermos.

Segun el caso propuesto, aun sin entrar en los meritos, parece que no deue decretarse esta Fundacion, por quanto quien la insta, y suplica en nombre de su Religion, es el Padre Salvador Falcon, sin mas facultad, que la que muestra por dicha Comission, la qual (como parece) fue limitada al Partido de Madrid tan solamente, ibi:

5

Sub cuius ditione, erit tantum domus nostra Matricense, y para fundar Casa de su habitacion, en la Ciudad que llama de Alcalá; y siendo limitado el poder a esse distrito, y fundacion, no ha podido capitular en nombre de su Religion, ni obligar los bienes de aquella. Lo vno, porque le tuuo limitado a fundar solo vna Casa de habitacion (que aun no dixo Conuento.) Y lo otro, porque los Mandatos, Comisiones, y Delegaciones, son de estrecha interpretacion, y no admiten extension, l. diligenter, §. l. si quis pro eo 46. ff. mandat. §. is qui exequitur, Inst. eod. Petr. Greg. syntag. lib. 8. cap. 5. num. 16. cap. de causis 4. ubi DD. de offic. §. potest. Iud. deleg. Cum in delegantis potestate fuerit huiusmodi delegationi, siue nominationi modum imponere, cap. Sedes 15. §. cap. Rodolphus de rescript. §. cap. 15. de sequest. pos. vt ad certum locum cap. sua de offic. Vicar. cap. statutum. §. in nullo de rescript. in 6. & ad certum tempus argumento cap. ex parte de offic. Deleg. Nam actus ultra agentis intentionem operari non debet, l. non omnis 19. ff. si cert. pet. Tusch. lit. A. conclus. 125.

De cuyo defecto en el poder, resultan dos cosas. La vna, que no ha sido, ni es parte legitima para suplicar dicha licencia, y inchoar esta lite. Y la segunda, que siendo lo Concordia acto reciproco, y que la condicion del cumplimiento en la vna parte, pende de la otra, l. Iulianus, §. offerri de act. empt. Sess. decis. 182. nu. 7. Grat. disputat. cap. 143. num. 48. §. cap. 307. num. 25. no pudiendo cumplir, ni ser compelido el Padre Falcon a lo que ha pactado, tampoco tendrá cumplimiento la promessa de los Fundadores.

Tambien pudiera hazer otro reparo juridico, y es, que no ha probado, que el Padre Marco Antonio de Albito, de quien trae la Comision, fuesse Vicario General al tie-

po, y quando se la despachò, ni que estè en exercicio el Padre Falcon de su Viceprouincialado, ni que la firma sea del Vicario General, ni el sello de su Religion, que todos son requisitos necessarios, para que hiziera fe su Comission, y nombramiento.

Y en orden al legado de los 100. escudos, no ha probado, que pueda aplicarse para essa Fundacion. Y si es (como se dize) que los Executores del Testamento de Diego Fecet, le fundaron de 600. lib. de annua renta, para que se repartan en los Conuentos de Zaragoza, el derecho que tienen adquirido de cobrar esse legado, y emplearse en el exercicio de ayudar a bien morir a los enfermos del Hospital, que les pone por obligacion, no podrá quitarseles, haziendo aplicacion perpetua (como se supone) de las dichas 100. lib. pues desse modo podria irse distribuyendo toda la cantidad en otros Conuentos, y dexar excluidos los demas, contra la voluntad del Testador, y lo dispuesto en essa institucion.

El no auer traído el Testamento, ò Codicillo de Diego Fecet, en que atribuia essa facultad, ni la institucion del dicho legado (siendoles tan facil) haze sospechosa su pretension: Y para desvanecerla aduerto, que en processo he visto vn acto de Codicillo de Diego Fecet, en el qual graua a su heredero, que es el Hospital, que de los Censales de su vniuersal herencia, señalen los Regidores mil libras de pensiones, que en cada vn año se repartan en Monasterios de Frayles, y Monjas mas necesitados de la presente Ciudad. Y de alli deuio originarse el de las 600. lib. Y aunque su instituto fue santo, y bueno, pero no auendoles puesto el Testador esse grauamen, parece que sin consentimiento, ò aprobacion de los interesados, que ya tienen derecho adquirido, no pudo imponerse; con lo qual queda frustrado el aumento de las 100. lib.

Ni para las 400. lib. se ha puesto la seguridad que en la Cedula se informa : porque no consta que dichos señores Obispo, y Arcediano, ayan obligado, ni puedan obligar los bienes de la herencia de sus hermanos.

A mas, de que aunque essa renta estuiera asegurada no es competente para sustentar vn Prefecto con doze Sacerdotes, que añadiendo los ministros, y sirvientes, de que necessitan, particularmente deuiendo estar empleados todos en su Instituto, no les toca para comida, y vestuario, a veinte libras, sin otros precisos, y extraordinarios gastos, que en qualquiere comunidad se ofrecen. *Pelizario de privileg. tract. 8. cap. 7. sect. 2. num. 95.*

Ni podra suplirse de las limosnas : porque el *Concilio Tridentino de Regular. sess. 25. cap. 3.* alternatiuamente dispone, que en ningun Conuento pueda auer mas numero de personas, de aquellas que con las rentas, ò acostumbradas limosnas pudieren comodamente sustentarse. *Is tantum numerus, inquit, constituatur, ac in posterum conseruetur, qui vel ex redditibus proprijs Monasteriorum, vel ex consuetis eleemosynis comode possit sustentari.* Y que aquella alternatiua, *vel*, no pueda resolverse en coniuñctiua, a mas de que fuera darle otro sentido, lo prohibe la sugeta materia, que es tratar, de que Religiones son capaces de posscer bienes sitios. Y quando llega a constituir forma para las nueuas fundaciones, dize: *In predictis autem Monasterijs, & domibus, tam virorum, quam Mulierum, bona immobilia possidentibus, vel non possidentibus, is tantum numerus &c.* La palabra *bona immobilia possidentibus*, solo conuiene, a los que pueden tenerlos. Y la otra, *vel non possidentibus*, a los que no pueden: Luego las palabras siguientes, *vel ex redditibus proprijs*, precisamente ha de referirse a las Fundaciones que se hizieren de Conuentos capaces de posscer

ser bienes sitios: y las otras, *vel ex consuetis eleemosynis*, a los que no lo son: Y siendo esta Religion capaz de tenerlos, y tratando de hazer la Fundacion con rentas, ellas por si han de ser suficientes, sin traerse cuenta con las limosnas.

Con esta inteligencia literal y verdadera, es mas digno de reparo, el que para estas 400. lib. no esten obligados los bienes de la vniuersal herencia de Marcial, y Don Pablo Frances; pues no estando como no está situada sobre algunos, no podra dezirse, que son reditos propios del Monasterio, ibi: *Super redditibus proprijs Monasteriorum*, que es principal requisito.

Tambien requiere, que las limosnas sean acostumbradas, ibi: *Vel ex consuetis eleemosynis*: porque no permitio Fundaciones con las inciertas. Y para esto deuiera articular, y probarse, hasta que cantidad podian llegar las limosnas (que no se ha hecho) porque como el sustento ha de ser cierto, ha de asegurarse en rentas, o limosnas, que tambien lo sean.

Esta inteligencia al Concilio, confirma vna decision de Rota, que es la 745. *apud Farin. in nouis. tom. 2.* Disputose la confirmacion del decreto que el Ordinario de Zaragoza auia dado para la Fundacion del Colegio de los Agustinos Descalços, que hizo, y dotò Don Vgo de Vries, a la qual contradezia la Iglesia del Pilar, y resoluiose auerse guardado en ella la forma del Concilio, y de la Bula de Clemente VIII. *Cum citauit omnes Conuentus Mendicantium, & sibi constiterit, nullum eis posse ex noua Collegij erectione præiudicium inferri, ex quo redditus illi relictæ per Ugonem de Vries, in pecunia numerata, & frumento sufficiunt ad congruam sustentationem Collegialium, qui propterea, non cogentur mendicari, & consequenter non diminuent eleemosynas*

9
aliorum Mendicantium, ne aliquod eis damnum in-
ferrent.

El motivo de confirmar aquella Fundacion, fue el auerse guardado la forma del Concilio, por quanto los reditos de dinero, y trigo, eran suficientes, y no auian de verse necesitados a pedir limosnas, en diminucion, y perjuizio de otros Mendicantes: Luego de la razon, y motivo desta decisio[n], claramente se infiere, que las Fundaciones, no hã de hazerse de rentas, y limosnas, juntamente, sino de limosnas, ò rentas a solas.

Que las 400. lib. prometidas en la Concordia, no hagan competente renta para sustentar tantas personas, a mas de ser euidencia, lo està reconociendo el Padre Falcon, pues trata de suplilla con las 100. lib. del Legado de Diego Fecet, y la confianza que pone en las limosnas: Luego faltando la seguridad, que pensaua tener de las 400. lib. porque no están situadas, ni hypotecados los bienes de Marcial, y Don Pablo Frances, y la destinacion, ò aplicacion del Legado, que ni està hecha, ni puede hazerse, y no deuiendo atender a las limosnas; porque no son acostumbradas, y porque la Fundacion ha de hazerse solo con rentas. No auiendo (como no ay) seguridad en nada, parece que falta el requisito mas principal, que es, el que tengan los dichos Clerigos Regulares con que sustentarse. Y auiendo la Ciudad admitido esta fundacion por dichas atendencias, cessando estas, les falta su permiso, y licencia.

Y quãdo quiera recorrerse a la Bula de Gregorio XV. que prohibe la Fundacion de qualquiera Conuento, *nisi in eo saltim duodecim Fratres, aut Monachi, seu Religiosi inhabitare, ac ex redditibus, & consuetis elemosynis sustentari valeant.* Ha de entenderse, que su San-

idad se conformò con la disposicion del Concilio, por no corregirle, refiriendose en la palabra *redditibus*, a las Fundaciones que se hazen con rentas: Y en las palabras, *consuetis elemosynis*, a la que solo en la confianza dellas. Y de qualquiera suerte que esto deua observarse, ni para este Conuento se aplican rentas suficientes, ni se sabe, que es lo que podrà suplirse con las limosnas.

Asi mismo deua auer probado el Instituto que dize tiene su Religion por quarto voto de ministrar espiritual, y corporalmente a los enfermos, y para esso hazer se de la original Bula de Sixto V. que se dize aprouò dicho Instituto, y Religion: porque como no es de las conocidas por drecho comun, sino por Indulto, ò Priuilegio particular, que tampoco està inserto in corpore iuris, no auiedo traído al processo, y no constando del judicialmente, no deuerà, ni podrà el señor Viaatio General mouerse a creer, que han de cumplir en fuerza del dicho Instituto, con la obligacion precissa de emplearse en este exercicio, y buena obra; nam priuilegium non presumitur, nisi ostendatur, *Card. Tusch. lit. P. conclus. 762.*

Es tan precissa la obligacion de auer de hazer se de las Bulas, el que quisiere valerse dellas, que aun en su Santidad no se presume ciencia, sino en quanto se hiziere mencion, ò mostraren en forma autentica, *cap. ceterum 3. de rescript.* y no basta la expresion general, sino que ha de ser totius substantiæ, *Sabag. ad dict. text. Rebuff. in commentar. tom. 2. tit. de rescript. nu. 90. Menoch. de arbitrar. cas. 202. à num. 62.* La razon es, porque assi como del Pontifice se cree, que no ignora el drecho comun, desso mismo se induze presumpcion, de que no sabe el particular, ac proinde absque illius mentione, non censetur derogatum, *cap. 1. de Constitut. in 6. cap. alma*

mater, de sent. excomun. in 6. cap. dudum, § fin. de sepult. cum eleganti interpretatione Aretini in cap. 1. n. m. 18. de rescript. Por lo qual, el que tiene rescripto, o Priuilegio, para que le sufrague, no basta que le esté concedido, sino que tambien es necessario que lo presente, cap. capitulum 30. de rescript. & cap. ut debitus 59. ibi: Prius quam littera fuerint presentata de appellat.

Desto ha procedido, que para releuar de la obligacion de traer las mismas Bulas autenticas, acostübra decirse al fin dellas. *Volumus autem, quod earundem presentium trāssumptus, etiā impressis manu alicuius Notarij publici subscriptis, & sigillo alicuius Canonici Metropolitanæ, vel alterius Cathedralis Ecclesie, seu personæ in Dignitate Ecclesiastica constituta munitis, eadem prorsus fides in iudicio, & extra adhibeatur, quæ presentibus eisdem adhiberetur, si forent exhibitæ, vel ostensæ.* Y esta misma clausula se halla al fin de la Bula de Gregorio XIV. que fue la que dio Priuilegios a esta Religion de Agonizantes. Y es practica inuiolable en todos los Tribunales Ecclesiasticos, y Seculares, de que sin presentar las Bulas, no se puede auer razon alguna de aquellas, mas que sino estuuieran concedidas.

Siendole tan facil al Padre Falcon el presentar las suyas, pues las tiene impressas en el Bulario de Cherubino, el no auerlo hecho; induce sospecha, de que no le sufragan para esta Fundacion.

Con esto se dà ha entender el perjuizio grande de los demas Conuentos, en que se admitiessè, siendo fuerça que las limosnas destos redundassen en menoscabo de otros. Daño, que con tanto cuydado quisieron preuenir los Sumos Pontifices Clemente VIII. Gregorio XV. y Urbano VIII. estatuyendo por forma precissa, el que para decretarse, y concederse las licencias,

fuct-

fuessen primero llamados, y oidos las Iglesias Parroquiales, y Conuentos interessados en que no se diessen; y que para ello constasse tener rentas situadas, ò limosnas acostumbradas de que sustentarse, conformandose con la disposicion del drecho, en el capitulo *quidam, cum seq.* & *cap. de Monachis 10. quest. 2. cap. cum ex eo de excess. Pralat. cap. Pastoralis de privileg. cap. 1. de excess. Pralat. in 6.* con el Concilio Tridentino d. *sess. 25. cap. 3. de Regular.* y lo que enseñan los DD. vt videre est apud *Dianam miscel. tract. 2. resol. 25. Pellizar. in manuali de privileg. conces. quoad Monast. erect. tract. 8. cap. 7. sect. 2. à num. 89. Barbosa de iur. Eccles. lib. 2. cap. 12. Rota apud Farinac. d. decis. 745. tom. 2. in nouis. Loter. de re benefic. lib. 1. quest. 21. num. 19. & quest. 26.*

Mayormente no teniendo otra ocupacion, que la de ayudar a bien morir, porque es cierto que los enfermos, obligados al beneficio que reciban de su asistencia, han de mostrarse agradecidos.

El Papa Inocencio III. in Concilio Lateranens. de quo in *cap. fin. de Religiosis domibus*, prohibió, que ninguna Religión se instituyesse de nueuo, sino q̄ el que quisiere ser Religioso, eliga vna de las aprobadas, lo qual confirmó Gregorio X. in Concilio Lugdun, in *cap. 1. de Religiosis domibus lib. 6. y Iuã XXII. in Extrauag. Sãcta Romana eodem tit.* Ne nimia Religiosorum diuersitas, grauē in Ecclesia Dei confusionē induceret. Y hallandose esta Religion tan poco introducida en España, y no siendo conocida en este Reyno, deue atenderse mas en mirar como se introduce; y assi ha de ser mayor la necesidad que lo obligue.

La que por su parte se representa, es, el desconuelo con que los pobres del Hospital de Zaragoza, y otras personas mueren por falta de asistencia, y esso lo propo-

ne, a tiempo, que con el contagio se ha experimentado la mayor que se aurâ visto en lugar alguno de todo el Orbe; pues al passo que muchos morian en esse empleo, crecia el feruor de ocuparse otros en el, de modo, que nunca les faltô a los enfermos del contagio essa asistencia; y fue tal la caridad de muchos Religiosos, que con loable emulacion sollicitaron el salir a exercitarla fuera. Y si en la mayor necesidad, no hizieron falta los Agonizantes, con menor razon podrâ motiuarse el que se introduzgan agora.

✓ Hecha ya esta experiencia, y a costa de tantas vidas que gloriosamente perdieron, no pueden disimular su sentimiento los Conuentos de Zaragoza, de que para esta Fundacion, inuenten vn pretexto, de que ha de originarseles tanto descredito.

Y caso, que en el Hospital de Nuestra Señora de Gracia (donde suele auer tantos, y continuos enfermos, que a vezes passan de 500.) se experimente esse daño, serâ ocasionado de los que alli tiene el Hospital destinados a esse empleo, y no serâ razon, que el descuydo destes, quiera suplirse multiplicando Siruientes, siendo mejor medio el de compelexlos, a que en el cumplimiento de sus obligaciones sean mas sollicitos. Y que a los Conuentos de Religiosos, se estimule con el interes de las 50. ò 100. lib. de annua renta, que en agradecimiento de tan buena obra podrâ distribuirseles de limosna, pues no faltarán a exercitarse en ella, como se experimentò en el mayor riesgo.

Solo este perjuizio (que es comun a todos) pudiera dar bastante causa para negar la licencia de fundar, q̄ se replica, mayormente si por darla huuiera de dificultarse mas el fin, que se desea, como lo entiendo, pues el Hospital, que puede elegir agora los Sacerdotes, ô Reli-

giosos, que quisiere que asistan a sus enfermos, no podrá quãdo los dichos Regulares entren. Y nunca puede ser el desamparo de los pobres tal, que solo para su remedio, ò consuelo, obligue a fundarse vn Conuento, pues los enfermos de la Ciudad, no necesitan del.

Por estas razones deve atenderse, como se concede el permisso, considerando juntamente, que con los trabajos de la guerra, y peste, entre ausentes, y muertos, faltan mas de catorce mil personas de Zaragoza. Y que el año 1652. expendio ciento y quarenta mil ducados en sus Hospitales, que ha de recobrar de sus Moradores; y que estos en limosnas, y necesidades propias emplearon otro tanto, lo qual les ha empobrecido de suerte, que parece imposible puedan conseruarse 14. Parroquias, sin la del Aseo, y del Pilar, 23. Conuentos de Religiosos, y 13. de Religiosas, el Hospital General (q̄ solo esse haze de gasto mas de quarenta mil libras en cada vn año) dos de Niños, y Niñas expositos, y otros seis, q̄ sirven de acoger Pobres, y Peregrinos. Que aunque todas estas Comunidades, no se sustentan de limosnas, pero se exercita en todas la caridad de los fieles, porque ella haze el animo largo, aunque la posibilidad sea tan corta.

A mas del perjuizio que desta Fundacion resultaria a todos los Conuentos, y Parroquias desta Ciudad, le vendria a tener en particular la de San Miguel de los Nauarros, por auerse de hazer dentro de sus limites, pues el puerto q̄ se señala, es tal, que sin quitarle algunas Casas de sus Parroquianos, no podrá fabricarse la suya, ni la Iglesia. Y es notoria en esta Ciudad la grande pobreza de sus Iglesias Parroquiales, y de los Conuentos, originada muchos que ay, y es menoscabarlos del todo, si esta se decreta.

Tambien es circunstancia para no concederse, la Cer-

cania del Conuento de San Francisco, por no auer la distancia de las Canas (como se confiesa) conforme las Bulas de Julio II. Clemente IV. Sixto IV. Bonifacio VIII. y Clemente VII.

Para huir desta dificultad, se replica por el Padre Falcon, que estas Bulas no estan en obseruancia en España, y menos en Zaragoza, pues se ven otros Conuentos fundados a menor distancia.

A que responde *Diana Miscell. tract. 2. resol. 25.* que a 28. de Junio de 1649. se declarò en la Rota, que no podia fundarse vn Conuento de San Felipe Neri, porque no distaua 140. Canas de otro de los Theatinos, y lo confirmò su Santidad.

Y *Pellizario in Manuali de Priuileg. concess. quo ad Monast. erect. tract. 8. cap. 7. sect. 2. à num. 97.* resuelue que ha de guardarse dicha distancia de las Canas.

Y es notorio el caso, que sucedio en años passados en esta Ciudad, de auer expelido a los Religiosos Agustinos Calçados, de vna Casa a que se trasladaron en la Calle de la Manteria, con motiuo de ponerse tan cerca del Conuento de Religiosas Dominicadas de Santa Fè; para lo qual interpuso su autoridad el señor Vicario General, q̄ ha de juzgar esta causa. Y assi no podrá dezirse, que essas Bulas no estan en obseruancia en Zaragoza.

Y no obsta la Cercania, que los testigos dizen ay de algunos Conuentos con otros, junto a Santa Engracia, por que essa no se adapta al caso presente, por dos razones. La vna, porque aquellos pudieron por alguna causa particular consentirse, y este no se consiente. Y la otra, porque son Conuentos de Religiosas: pero de Conuento a Conuento de Religiosos, no ay tan poca distancia en ninguno, como en esta que se pretende.

Ni es de fundamento el dezir, que assi como pa-

ra las Fundaciones, no se considera el perjuizio de quitarles las Missas, y Aniuersarios, *Loter. de re benefic. lib. 1. quest. 26. numer. 14.* tampoco el de las limosnas; porque en la dicha *decisssion 745. de Farinacio in nouissimis tom. 2.* la Rota entendiò lo contrario, hablando de la Fundacion del dicho Colegio de Agustinos Descalços, *num. 2. ad fin. ibi: Ex quo redditus illius relictæ per Vgonem de Vries in pecunia numerata, & frumento suffiunt ad congruam sustentationem Collegialium, qui propterea non cogentur mendicare, & consequenter non diminuent eleemosynas aliorum Mendicantium.* Luego sigue, que si necesitaran de limosnas, por el detrimento que padecerian las otras Religiones, se les huiera negado la licencia; lo qual declara mejor en el *num. 4.* explicando la Bula de Clemente VIII. diciendo: *Vltra quod prædicta constitutio Clementis, considerauit tantummodo præiudicium, quod potest inferri Ecclesijs Fratrum Mendicantium; ne propter eleemosynas erogandas in nouum Collegium, detrimentum patiantur.* Y como sea preciso, el que este nueuo Conuento aya de sustentarse con ellas, ò porque las 400. lib. no hazen competente renta, ò porque no es segura, no estando como no està situada, venimos a estar en terminos de la dicha decisssion: y que siendo el perjuizio tan conocido, no puede, ni deue decretarse esta licencia.

Es tan preciso, el que para consentir en nueua Fundacion, aya de guardarse la forma del Concilio, y que establecieron los Romanos Pontifices, Clemente VIII. y Gregorio XV. Que la Santidad de Urbano VIII. reuocò todas las Fundaciones, que hasta su tiempo, se auian hecho sin ella, y se pone tan precisa obligacion de guardarla, que quando en las Ciudades, ò Lugares, donde quiere fundarse, no huiera quien las impugne, ò contradiga, de-

uen los Ordinarios atender a su obseruancia, y poner pa-
 ra ello su cuidado, *Pellizar. de priuileg. concess. quoad
 Monast. tract. 8. cap. 7. sect. 2. num. 90.* subdens: *Si vero
 noui Conuentus, domus, Congregatio, vel societas hu-
 iusmodi, instituenda erunt, nullique alij Regulares in-
 hibere periantur, Ordinarij locorum nihilominus dili-
 genter inquirant, an locorum incola, & habitatores
 (quorū. & consensum requirant, & adhibeant) huius-
 modi duodecim Religiosos in Conuentibus instituen-
 dis comode alere, & manuteneri valeant; quare (præ-
 fata omnia redigendo in summam) non possunt hodie
 erigi noua Monasteria, nisi prius obtineatur beneplac-
 itum Papa, ac licentia Ordinarij loci; nisi adsit con-
 sensus omnium Religiosorum ibi degentium: nisi extent
 redditus annui, seu eleemosyna probabiliter sperata,
 qua sufficiunt ad duodecim Religiosos competenter
 alendos: nisi constet Ordinario Monasterium in eo lo-
 co posse de nouo erigi, absque præiudicio Religiosorum
 in dicto loco antea degentium. Todo esto ha de mirar el
 Ordinario, para conceder la licencia.*

Tienese por tan considerable perjuizio el de las nue-
 uas Fundaciones, y requiere tan grande conocimiento
 de causa, que la licencia que diere el Obispo, non serua-
 ta forma præscripta in Decreto Clementis VIII. serà in-
 valida; porque la Bula contiene decreto irritante, *Rot. di-
 uersor. decis. 24. par. 5. Gonzal. sup. reg. Cancellar. 8.
 glos. 68. num. 2.* Y aunque se aya obseruado, pueden las
 partes apelarse, quanto a los dos efectos suspensiuo, y deuo-
 lutiuo, y son necessarias tres sentencias, para ponerse en
 execucion, ò vna passada en cosa juzgada, *Pellizar. ubi
 supr. & num. 94. Loter. de re benefic. lib. 1. quest. 26.
 num. 9.*

Concluyo haziendo resumẽ de todo este discurso. Que

el Padre Salvador Falcon (que es quiẽ ha prouocado a esta lite) no tuuo Comission, ò Poder para capitular la Fundacion, ni obligarse a cumplir lo pactado; porque su Prouincialato, fue limitado al Partido de Madrid, y para Fundar Casa de habitacion en la Ciudad de Alcalá. Que no teniendo firmeza la promessa de su parte hecha, no subsiste la obligacion de las 400. lib. Que no puede llamarse renta perpetua, y estable, la que no està situada, qual es esta, que no consiste sobre bienes algunos. Que el legado de los 100. escudos, es imaginario; y que aun con los 400. no hiziera competente renta, para sustentar vn Prefecto con doze Sacerdotes, y los Ministros, y Siruientes, de que auian de necessitar estos. Que siendo Fundacion con rentas, no puede (segun el Concilio) suplirse de las limosnas; y que en los casos que estas se admiten, han de ser acostumbradas, y ciertas. Que la licencia concedida por la Ciudad, fue creyendo, que concurrían para la Fundacion todos los requisitos necesarios; y como fue condicional, faltando estos, cesò aquella. Que todo el fin a que se ordena, es, el que aya personas, que por su Instituto esten obligadas a ministrar a los enfermos espiritual, y corporalmente; y deste Instituto no consta, porque no han hecho fe de sus Bulas. Que empleandose los Religiosos, y muchas personas Eclesiasticas en Zaragoza (como se ha experimentado quando el contagio) con tanto feruor, y voluntariamente en esse ministerio, es agrauiarles, el que con pretexto de la falta dessa asistencia, se introduzgan los Regulares. Que a la Ciudad, y sus Moradores, no se les ha de grauar, obligandoles a nuevas limosnas. Que el admitir la Fundacion, ha de ser en detrimento de otras Iglesias, y Conuentos; porque no teniendo otra ocupacion, que la de ayudar a bien morir; y entrando tan destituidos de hazienda, puede tener-

merse, el que con su grande virtud, y agrado, inclinen los animos de los fieles, a que se muestren agradecidos a vna ocupacion de tanto merito, como es afsistirles dia, y noche en su mayor congoja, daño que puede influir en los hijos, y deudos. Que en particular a la Parroquia de San Miguel, le han de quitar Casas, y Parroquianos, y las Missas, y Aniuersarios, que es lo mas principal, de que sus Beneficiados se sustentan. Que fuera de las dos Iglesias del Aseo, y nuestra Señora del Pilar, las demas tienen sus mayores interesses en fundaciones de Aniuersarios, y Missas; y a todas ha de detraer el efectuarse la ereccion desta: Que los Pontifices, expressamente dispusieron huuiesse 300. Canas de distancia de a 8. palmos mensurandas per aerem, y despues se reduxo para algunos Conuentos a 140. y este quiere fundarse junto al Hospital, que està casi contiguo con el de San Francisco. Que no seria accion de buena politica permitir, que los que noche, y dia afsistiesen a enfermos, de la calidad que son los del Hospital, salgan del para seruir a otros en la Ciudad. Que sin esta Fundacion, tiene obligados todos los Conuentos, y personas Ecclesiasticas a esta asistencia, por su estado, y por su caridad, que son los mayores estimulos, y con ella quedan desobligados, pues ni han de llamarlos, y si fueren, de su grado, no han de admitirlos.

Por todo lo qual parece, que el Excelentissimo señor Arçobispo de Zaragoza, deue negar la licencia que se supplica, con su grauissima censura. En Zaragoza a 16. de Enero 1656.

Orencio Luis Camora.